

CULTURA

LETRAS NOVEDADES PARA LOS MÁS PEQUEÑOS

UN OTOÑO PARA LA EMOCIÓN

Editores de distintos sellos hablan sobre las modas de la literatura infantil y coinciden en el interés por la educación emocional y sentimental

GEMA PONCE SANTANDER
¿Quién elige un libro infantil: los padres o los niños? ¿Hay modas? ¿Qué es lo que más demandan los pequeños? ¿Los clásicos están anticuados? ¿Qué papel ha jugado la tecnología a la hora de proponer cuentos en papel en esta época tan informatizada? Ahora que llega el otoño y con él la época de recogimiento, es el momento ideal –aunque cualquiera es bueno– para coger un cuento entre las manos al calor del hogar.

EL MUNDO CANTABRIA ha pedido a un puñado de editores de las más innovadoras y creativas editoriales del país algunos libros para soñar y emocionarse estos meses, recomendaciones para niños de corta edad y algunas claves para entender por dónde van los derroteros de la literatura infantil en este 2015.

La generación nacida ya entrado el siglo XXI viene pisando fuerte, acostumbrados a que la tecnología, internet y la informática en general forme parte cotidiana de su vida y donde la imagen ha ganado peso en detrimento de la letra. No obstante, aunque el eterno debate sobre el futuro del papel está muy presente, los editores de literatura infantil y juvenil tienen muy claro las bondades que presenta el formato tradicional sobre lo digital. Para Arianna Squilloni (Editorial A Buen Paso), por ejemplo, la lectura en papel, sobre todo si se trata de un libro ilustrado, de un libro álbum, es muy diferente

a la lectura digital. «De hecho, en el ámbito de los libros ilustrados creo que aún hay que encontrar caminos narrativos digitales» pero confiesa que, dada esa profusión de lo digital, ella se esfuerza en lo que se denomina 'libro objeto', es decir, aquellos que «cuidan los materiales, las texturas, la fuerza del conjunto de la obra empezando por valorar su soporte físico». Algo parecido aporta Gema Sirvent (Editorial Libre Albedrío), quien asegura que cada vez las ediciones en papel son «más cuidadas» y ofrecen una «experiencia en la que se involucran todos los sentidos». Por eso, es de las que aún conservan esa percepción romántica de que los libros tienen un pedacito del alma de quien los crea y sus esfuerzos se centran en ingeniárselas para ofrecer al lector «obras de autor, con personalidad».

Y Ricard Peris (Andana Editorial) también da puntadas en ese sentido: «Es importante que el libro como objeto esté bien cuidado y que el lector pueda sentirse atraído por el formato, la calidad de los materiales... la presentación es fundamental».

Para Jesús Ortiz, por su parte, promotor de MilRazones, la editorial que se 'cocina' en Cantabria, «leer un cuento es una actividad, ver televisión, en cambio, tiene mucho de pasividad. Un lector tiene que pasar páginas y es el que elige el momento en el que hacerlo, decide cuánto se demora en sacar detalles, información de lo que está



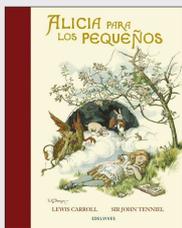
viendo. Elige su ritmo y la televisión, por contra, se lo da hecho. El lector explora un libro, el que ve en televisión recibe una lectura ya hecha por otros», argumenta.

LIBROS BIEN CONTADOS

El potencial lector, el niño, es, sin lugar a dudas, el principal destinatario de las propuestas de unas editoriales que son conscientes de que es casi inevitable no seguir las modas. «En una sociedad consumista se fomentan y se imponen. Una

«LAS EDICIONES EN PAPEL CADA VEZ SON MÁS CUIDADAS CON EXPERIENCIAS DONDE SE INVOLUCRAN TODOS LOS SENTIDOS»

vez puestas en marcha, es imposible controlarlas o dirigir las, se expanden con fuerza directamente entre los niños y los jóvenes», asegura María José Navarro, editora de Edelvives, para quien la edad de los pequeños es determinante. «Los más pequeños disfrutan con los bellos álbumes ilustrados; cuando crecen los encantan las historias humorísticas que rayan en lo políticamente incorrecto y después les gusta la fantasía porque estimula su imaginación y les ayuda a



ALICIA PARA LOS PEQUEÑOS. ED. EDELVIVES
Una versión adaptada de Alicia por el propio autor del clásico para que los

más pequeños puedan acceder a la historia. Igual que en el libro original, Alicia se cae por un agujero, crece, mengua, conoce a extraños personajes y es testigo de un juicio por el robo de unas tartas. El autor cuenta esta historia de forma más breve, con un lenguaje sencillo, haciendo repetidas alusiones a las ilustraciones que acompañan el texto e incluyendo anécdotas y comparaciones.



HOLA ADIÓS. ED. KALANDRAKA
Un libro interactivo que invita a jugar con una veintena de palabras y sus antónimos. Está

recomendado para niños y niñas a partir de 3 años que, con la ayuda de un marco bicolor que contiene un filtro óptico azul y otro rojo, permite descubrir la imagen que corresponde a la definición que figura en la página contigua. Lo mágico y sorprendente de esta obra es que en cada ilustración se encuentran -unidas y fundidas, aunque diferenciadas por la forma y el color- un concepto y su contrario.



¡BUEN VIAJE, BEBÉ!. ED. EDITORIAL A BUEN PASO.
Un pequeño y delicado libro para acompañar cada noche al lector

hacia el mundo de los sueños. Un pequeño libro en el que cada acción es importante. Un niño se prepara para salir de viaje. No sabemos adónde va, pero sabemos que tiene que ir lejos. Se prepara de manera minuciosa, como si siguiera un ritual preciso en el que participan la mamá, el papá y hasta el gato. De las ilustraciones y el texto se encarga la autora italiana Beatrice Alemagna.

Las propuestas editoriales son variadas y variopintas, hay un libro para cada gusto. EL MUNDO



Algo para lo que se usa mucho el álbum ilustrado, que «pone a disposición de los niños un lenguaje con múltiples niveles narrativos en los que la ilustración, incluso la edición, forma parte de la narración y ellos aprenden a interpretarlas al mismo tiempo que el texto, como si fuera un puzzle de significados que en su conjunto muestran una historia llena de riqueza narrativa y visual», afirma Sirvent desde Libre Albedrío.

Unas modas que hay que tener en cuenta porque lo realmente importante es ese lector que se decanta por un libro en detrimento de otro. Pero, ¿qué es lo que atrae a los jóvenes lectores? «Las buenas historias, las originales, las que sorprenden al lector», dice Ricard Peris, de Andana, quien sentencia que lo mejor de todo es que «el público infantil no demanda nada, es maravilloso. Son las modas y las influencias externas las que quieren hacernos creer cuáles son sus demandas». De hecho, dice que para Andana no existe «el público infantil sino el público en general», y que si los libros contienen buenas historias, «inteligentes, sorprendentes y que nos aporten cosas», eso será lo que demanden.

Mónica Campadabal, por su parte, es más concisa: «En el caso del sector preescolar, los libros más demandados son aquellos que atraen la atención del lector por su forma especial, además de aquellos que pueden ser usados por ellos».

Para María José Navarro, lo esencial es que «los libros estén bien contados, que tengan el poder de sumirlos en el mundo que describen, que les permitan identificarse con sus protagonistas y vivir sus historias como propias». Algo a lo que se suma Jesús Ortiz: «A los niños les gusta, básicamente, lo mismo que a los

mayores: identificarse con un personaje que las pasa canutas y acaba resolviendo sus problemas».

LA ILUSTRACIÓN

En un mundo eminentemente visual como el actual, si hay algo que realmente ha cobrado importancia es la imagen, la ilustración que acompaña a los textos y que se ha convertido en fundamental gracias al oficio de los grandes nombres de la ilustración en España. «Afortunadamente contamos con ilustradores tremendamente talentosos, con una visión muy personal y estilos muy

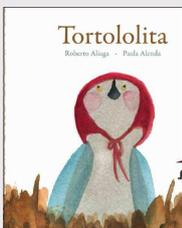
«EL ÁLBUM ILUSTRADO PONE A DISPOSICIÓN DE LOS NIÑOS UN LENGUAJE CON MÚLTIPLES NIVELES NARRATIVOS»

«SI LAS HISTORIAS HAN PERVIDIDO ES PORQUE ARVIVADO EN ALGUNA FACETA FASCINANTE DE LA NATURALEZA HUMANA»

diversos. Enseñar a los niños a interpretar imágenes es fundamental, es una forma de acercarlos al arte y que desarrollen un gusto propio», señala Gema Sirvent.

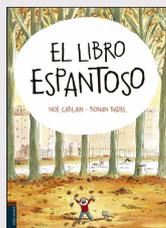
Una ilustraciones fundamentales donde, sin embargo, sigue habiendo hueco para los clásicos. «Si las historias han pervivido a lo largo de las generaciones es porque, de alguna forma, les descubren o ahondan en alguna faceta de la naturaleza humana y eso siempre fascina a los niños», afirma María José Navarro, que propone una versión para niños de *Alicia en el país de las maravillas* (Edelvives). «Un libro que ha despertado interés a través de las épocas y de los tiempos tiene que despertar alguna fibra profunda de la persona. Si lo perdemos es que no nos lo merecemos, es como si se renunciara a cultivar la complejidad del ser humano, una complejidad en la que, en definitiva, reside la belleza de la vida», sentencia Arianna Squilloni.

evadirse de la rutina», comenta. Si hay que hablar de una tendencia actual, Mónica Campadabal (Editorial Titiris), apunta al «mundo de las emociones». Algo que comparte Arianna Squilloni y también Jesús Ortiz, quien dice que una vez pasada la temporada de «no hay libros que expliquen la muerte», ahora la tendencia se encamina hacia la «moda de los sentimientos», libros que tienen que referirse explícitamente a la «educación emocional».



TORTOLOLITA. ED. LIBRE ALBEDRÍO
Es una pequeña tórtola curiosa. Cuando su mamá la deja sola para ir a la compra se cae del

nido y se parte el pico. Pero lo que parecía ser mala suerte se transforma en buena suerte. La colección *Cuenta Conmigo* se estrena con este título que trae una historia sobre cómo ver el lado positivo de cualquier situación. Con las ilustraciones de Paula Alenda repletas de dulzura y sensibilidad, Roberto Aliaga invita a compartir un momento de lectura con los más pequeños cada noche.



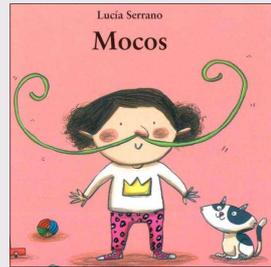
EL LIBRO ESPANTOSO. ED. EDELVIVES.
Colección de 34 situaciones espantosas y humorísticas de las que

el niño protagonista se queja: soportar los lametones asquerosos de su perro, comerse las galletas rancias de la abuela sin protestar, avergonzarse de que todos sus compañeros vean los tomates de sus calcetines, aguantar al pesado del abuelo que intenta una y otra vez que le enseñe a utilizar el ordenador... Y lo que es mucho peor: no poder evitar que su padre haya hecho un libro con todas ellas.



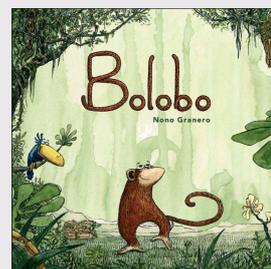
DIBUJA A LA BRUJA. ED. TITIRIS
Se trata de un libro de cartón con las páginas

interiores impares brillantes y en blanco para que el niño pueda pintar. Incluye un rotulador para pintar y borrar. Con la bruja como protagonista, este cuento de actividades pretende enseñar a los niños a pintar los diferentes estados de ánimo del personaje. En cada página aparece la cara de la bruja que puede estar alegre, triste, enfadada, etc. y el niño deberá intentar dibujar la misma cara que ve en la página de la izquierda.



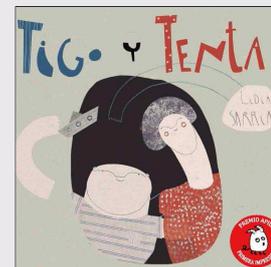
MOCOS. EDITORIAL ANAYA.
Cuando uno está resfriado tiene muchos mocos. Esto le pasa a Leo, pero sus mocos

sirven para un montón de cosas. ¡Es sorprendente! Los mocos son algo que divierten mucho a los más pequeños de la casa. Aquí aparecen con humor y mucha fantasía, como una forma de relacionarse y comunicarse con el mundo. La niña, que está acatarrada, sabe sacarles partido a los mocos, hasta que se gastan. Lucía Serrano propone una manera desenfadada de tratar algo tan habitual y cotidiano.



BOLOBO. ED. MILRAZONES
La editorial cántabra acaba de incorporar a su catálogo esta

obra escrita e ilustrada por Nono Granero. El protagonista de este álbum ilustrado es un mono distinto a los demás porque le faltan las extremidades superiores. Pero, lejos de aparecer como un ser débil, Bolobo sorprenderá tanto a sus padres como al resto de miembros de su entorno demostrando su valor y astucia. *Bolobo* es algo más que una historia de superación personal. Es un juego que pone en cuestión prejuicios y proyecciones sobre la diferencia y la minusvalía.



TIGO Y TENTA. EDITORIAL APILA.
Tigo y Tenta es el nombre de dos amigos muy distintos. A Tigo le gustan las rayas. A

Tenta los lunares. Tigo es bajito y despistado. Tenta es esbelta y muy flamenca. Si fueran frutas Tenta sería una banana y Tigo su media manzana. Se parecen como un huevo a una castaña. Cada uno a lo suyo, cada loco con su tema. ¿Será eso un problema? Para ser amigos no hace falta tener los mismos gustos, ni ser iguales, solo querer estar juntos... *Tigo y Tenta*, de Lidia Sarria, ha sido el álbum ganador del III Premio Apila Primera Impresión.